



Según resultados del último Índice de Percepción Empresarial Regional

Normativas y baja inversión marcan tendencia pesimista de firmas locales

Radiografía al empresariado en Biobío también apuntó a desafíos en seguridad e infraestructura, como factores que inciden en la confianza.

Por Diana Aros Aros
 diana.aros@diariosur.cl

Los resultados del último Índice de Percepción Empresarial (IPER), reflejó mayor pesimismo por incertidumbre normativa, baja inversión y desafíos en seguridad e infraestructura. Esta radiografía, elaborada por la Cámara de la Producción y del Comercio (CPC Biobío), en conjunto a la Consultora EY y la Universidad Andrés Bello (UNAB), consideró la visión de 102 empresarios y altos ejecutivos de diversos sectores productivos de la Región. En concreto, el reciente indicador alcanzó los 47 puntos, tres menos que en diciembre de 2024, marcando una tendencia pesimista en la evaluación del entorno económico.

“El IPER cae nuevamente al terreno del pesimismo, lo que refleja una percepción preocupante en el corto plazo. Sin embargo, me parece valioso destacar que un 68% de los empresarios sí cree que Chile puede crecer al 4% en el mediano plazo. Ese dato nos muestra que el optimismo no ha desaparecido, pero requiere activarse con condiciones adecuadas: más certeza, mejor ambiente regulatorio y una agenda real de sostenibilidad”, explicó Ricardo Fuentes, director de Ingeniería Comercial de la UNAB.

FUTURO DE LA INVERSIÓN

Si bien un 32% de los encuestados proyecta que la inversión en la Región del Biobío aumentará durante 2025, un 29% estima que se mantendrá y un porcentaje creciente anticipa una disminución, lo que confirma un escenario de mayor incertidumbre y menor dinamismo. En el ámbito empresarial, el 30% planea aumentar sus inversiones, principalmente en



Pese a los resultados del IPER, el seremi de Economía apunta a oportunidades en sector forestal, hidrógeno verde y energías renovables.

“Me parece valioso destacar que un 68% de los empresarios sí cree que Chile puede crecer al 4% en el mediano plazo. Ese dato nos muestra que el optimismo no ha desaparecido, pero requiere activarse”.

Ricardo Fuentes
 director Ingeniería Comercial UNAB

mejoras de infraestructura, automatización de procesos y adecuaciones normativas. En tanto, un 40% de las empresas que invertirán este año espera generar nuevos empleos directos o indirectos. Respecto a los principales obstáculos para que Biobío se consolide como un polo atractivo de inversión, los empresarios identifican la lentitud en la aprobación de proyectos por parte de servicios regionales (82%), la inseguridad en la macrozona sur (57%), la falta de infraestructura (50%) y la incertidumbre regulatoria (37%). El gerente general de CPC Biobío, Ronald Ruf, señaló que los resultados del IPER reflejan una baja en las expectativas de inversión, lo que evidencia un contexto regio-

SOSTENIBILIDAD E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

El IPER también dio cuenta que un 34% de las empresas ya usa la Inteligencia Artificial (IA) en su gestión estratégica, mientras que un 53% planea implementarla en los próximos tres años. Administración, finanzas, recursos humanos y atención al cliente son las áreas con mayor proyección de adopción de la IA. En cuanto a sostenibilidad, el 67% de las firmas cuenta con una estrategia definida, considerando aspectos ambientales y de personas. Sin embargo, el 40% aún no elabora reportes externos bajo estándares reconocidos.

nal más incierto y menos dinámico. “Este escenario nos obliga a redoblar esfuerzos para recuperar la confianza y generar condiciones que estimulen el desarrollo empresarial”. Ruf destacó que muchas de las inversiones proyectadas se en-

focan en infraestructura, automatización y cumplimiento normativo. “Es alentador que el 40% de estas iniciativas generen nuevos empleos, lo que demuestra el compromiso del sector privado con el crecimiento regional”, agregó.

32%

de los encuestados proyecta que la inversión en Biobío aumentará. Un 29% dijo que se mantendrá.

COMPETENCIA REGIONAL

El representante de la multigremial, no obstante, advirtió que persisten barreras estructurales que limitan el potencial de Biobío como polo de inversión. En esa línea, Ronald Ruf precisó que la lentitud en los procesos de aprobación, la inseguridad en la macrozona sur, las brechas en infraestructura y la falta de certeza jurídica, “siguen siendo las principales preocupaciones del empresariado, por lo que hacemos un llamado a la autoridad a reforzar la coordinación público-privada y así despejar las barreras de inversión”.

El seremi de Economía, Javier Sepúlveda, tras la presentación de resultados del IPER, indicó que hay varios avances y puntos que se han logrado resolver. “Hemos estado levantando una agenda súper intensa desde el Ministerio de Economía, que no se condice con los tres años de pesimismo que aparecen en el IPER, porque son esfuerzos bien intensos para un Estado que es chico”, dijo. En relación a los avances, la autoridad regional destacó el nuevo sistema de permisos sectoriales que se está desarrollando, que permitirá agilizar trámites para la ejecución de proyectos, así como también el Fogaes especial para Biobío, el que se enmarca en el Plan de Fortalecimiento Industrial, y las oportunidades del sector forestal que incluyen un programa de reforestación.

“Sin embargo, sostuvo que “en la Región no hay mucho más espacio para seguir creciendo en comparación a hace 30 años (...) falta identificar dónde está esa nueva gran oportunidad. Hay algunas luces, aparece el hidrógeno verde y sus derivados, la construcción sostenible en madera y se están desarrollando los parques eólicos onshore en el mar. Hay 8 proyectos en Chile y 6 de esos están en Biobío, eso es para largo plazo, pero ya hay algunos desarrolladores que están pidiendo la concesión marítima y ya estamos en los primeros pasos”.